

Tierno verano de erotismos y aguijones

El poeta barcelonés José Agustín Goytisolo acaba de publicar *Cuadernos de El Escorial*, un libro editado por Lumen donde recopila 120 epigramas que, bajo forma satírica, sirven al autor para ajustar cuentas con sus desamores y alabar con amor a sus amigos, escondidos unos y otros bajo el placer de sus palabras engarzadas.

MAYKA NAVARRO

Es tan malvado que ni se preocupa en disimular que de cada tres palabras que emite, dos están dedicadas al flirteo sin tapujos, y la que le sobra, a recordar lo "bonitos" que le salen los poemas. Más de mil ha escrito desde *El retorno* (1954) y todos y cada uno de ellos los recita con exactitud y precisión asustadiza. "Estoy viejo de memoria", se lamenta, pero aún es capaz de recordar la historia de este libro que, a diferencia de otros tantos, tiene padre, madre y lugar de nacimiento.

La criatura fue gestada en los cálidos veranos de El Escorial, durante los cursos de verano que allí se imparten y donde el poeta acude a dar conferencias, lecciones magistrales y charlar con los amigos. Durante los ratos libres, y en los cuadernos que siempre le regalaban nada más llegar, Goytisolo iba apuntando epigramas que antes de marchar siempre cedía con confianza a su gran amiga Fanny Rubio.

Llegó el día en que ésta, que es autora del prólogo del libro, alentó al autor a publicar toda la colección de epigramas en un libro. Un trabajo que el autor divide en diez cuadernos, con 12 epigramas cada uno. No se casa con la definición que de epigramas hace el diccionario de la Real Academia Española: "Com-

posición poética breve en que, con precisión y agudeza, se expresa un solo pensamiento principal, por lo común festivo o satírico".

Breves, vivas y punzantes, algunas de sus invectivas se dirigen a

personajes fácilmente reconocibles. Por ejemplo, al general Franco, al que dedica un par de versos envenenados con rencor nada disimulado. A él responsabiliza de la muerte de su madre, la creadora de la espléndida bi-

blioteca que amamantó el hambre de literatura que después han vomitado con arte todos los hermanos Goytisolo.

No se salvan de la quema los compañeros de profesión, ni los críticos literarios, "algunos son auténticos bujarrones que se empujan a los aspirantes a poetas".

¿Qué se empujan?

"Cela lo explicó muy bien. Los homosexuales se dividen en dantes, tomanes, hidráulicos contemplativos, que son los que te la miran en el urinario, y atrapapollantes, que son los que te meten mano en el paquete cuando viajas en autobús".

Versos dulces de admiración

Cientos de veces la voz "maricón" aparece en el libro y en su discurso atropellado. ¿Obsesión?

"No, casi todos mis amigos son maricones. Los trato muy bien".

Son estos amigos los únicos cuyos nombres aparecen descubiertos en el libro. A ellos dedica los versos más dulces de admiración y respeto.

Pero tampoco faltan poemas descriptivos, sátiras y contundentes, de situaciones que describe con talante cómico.

¿Está satisfecho?

"Bueno, ya está acabado. Ahora sólo pienso en el siguiente".

El siguiente lo debe tener listo el último día de este primer mes del año. *Veintiún poetas catalanes para el siglo XXI*, una antología en edición bilingüe que incluye la obra de los mejores poetas en lengua catalana. Está preocupado porque, aunque ahora dice saber "mucho de catalán", no quiere que las traducciones tengan sabor a Goytisolo.

Otro proyecto que aún no tiene título es un libro con diez poemas largos, de unos cien versos cada uno, dedicados a mujeres maltratadas por la historia. Y cita sin pensarlo dos veces a Lucrecia de Borgia, a la que todos criticaban "porque decían que hacía el amor con todo el mundo".

¿Te gustaría morir así?

"Tengo un poema precioso, llamado *Qué linda estepa*, que entre otras cosas dice: 'Yo deseo

ARCHIVO



José Agustín Goytisolo, autor de 120 epigramas escritos durante sus visitas a El Escorial.

Epigramas

Cuatro perlas para recordar

Fue el propio autor, José Agustín Goytisolo, quien escogió estas cuatro perlas de su último libro para ser reproducidas.

Agravio público

El General fue aquí un hombre muy odiado pero aún sigue en la Plaza su enorme estatua ecuestre. Esto es algo indignante y no por su crueldad sino porque él fue siempre un pésimo jinete.

Lisura y jazmín

Los labios que han rozado tu cuerpo tantas veces desde el cuello a los pies sin dejar hueco alguno consiguen que aguas tenues te inunden; que tu lengua se seque; y que tu vientre alcance aquel temblor.

Postura incómoda

Si puedo jamás entro en urinarios públicos. ¡Contar los azulejos de cara a la pared! Si un vecino se asoma por vérnola: me alegra. A veces truena el agua como un fusilamiento.

No alcanzarás su arte

Creas que porque enculas a cualquier muchachito alcanzarás el arte de Jaime Gil de Biedma. El era homoxesual y altísimo poeta y tú escritorzuelo y un triste maricón.

morir / en Cuba, entre las piernas / de una mulata que / le dicen Pepa".

Pero no sólo literarios son sus proyectos. Entre otras muchas cosas, desea con ardor y hace tiempo que insiste en la necesidad de que el barrio del Raval de

Barcelona levante una estatua homenajeando a Agustina de Aragón. "Se llamaba Agustina Saragossa i Domenech, nació en el Raval y sus padres eran de un pueblo cercano a Lleida".

Parece mentira, pero esta vez no habla de política y recuerda con orgullo, antes de acabar, que este año se reeditarán tres de sus libros agotados que no fueron publicados por Lumen: *Claridad*, *Algo sucede* y *Bajo tolerancia*.

Durante los ratos libres en El Escorial iba escribiendo epigramas que luego cedía a su amiga Fanny Rubio

Breves, vivas y punzantes, algunas de sus invectivas se dirigen a personajes fácilmente reconocibles